

Semántica y productividad de la clase nominal en mocoví

Semantics and productivity of the nominal class in Mocoví

Resumen

El objetivo del presente trabajo es delimitar la categoría ‘nombre’ en la gramática del mocoví. Interesa discutir la semántica nominal, atendiendo al fenómeno de la delimitación de clases. Para ello nos centramos en las particularidades morfológicas de los nombres y las nominalizaciones, y proponemos un análisis que atiende al comportamiento de esta categoría en interfaz con la sintaxis y la morfología. En cuanto a la metodología empleada, se analizaron datos de las variedades chaqueña y santafesina. Se consideraron, además, los datos de la bibliografía sistemática básica disponible sobre la lengua. Esta muestra se completó con textos libres y orales que son producto de elicitaciones directas y contextualizadas mediante la proyección de imágenes. Si bien se observó que la categoría ‘nombre’ comparte características comunes con los adjetivos y verbos de la lengua, se reconocieron propiedades morfosintácticas que permiten delimitarla como una categoría diferenciada. Se pudo reconocer, también, que el mocoví parece disponer de rasgos puramente sintácticos que posibilitan la generación productiva de nombres complejos. A su vez, se identificaron rasgos semánticos asociados a diferentes sufijos nominalizadores, tales como: locación, semántica vegetal, eventividad, resultado, instrumento y agentividad.

Palabras clave: nombre; nominalizaciones; morfosintaxis; lenguas aborígenes; Gran Chaco.

Abstract

The aim of this paper is to delimit the category ‘nombre’ *-name-* within Mocovi grammar. It is our interest to discuss nominal semantics, based on grammatical class delimitation. To do so, we focus on the morphological features of the names and on nominalizations. We also propose an analysis on the behavior of this category in interface with syntax and morphology. Regarding methodology, data taken from Mocovi branches from Chaco and Santa Fe were analyzed. Available basic systematic bibliography about the language was

also taken into account. This sample was completed with free and oral texts, gathered by direct and contextualized elicitation, by means of image projection. Although it was noticed that the category 'name' shares common features with adjectives and verbs of the language, singular morphosyntactic properties were recognized as to label it as a differentiated category. It was also possible to be recognized that Mocovi possesses purely syntactic features, which allow the productive creation of complex names. In addition to this, semantic features associated to different nominalization suffixes such as location, vegetal semantics, eventiveness, result, instrument and agency were identified.

Keywords: noun, nominalizations, morphosyntax, native languages, Gran Chaco.

INTRODUCCIÓN

Al pueblo mocoví le pertenece la lengua de su mismo nombre que se habla sólo en territorio argentino. Esta es una lengua de la familia Guaycurú en la que pueden diferenciarse dos variedades, localizadas en dos regiones geográficas más o menos específicas, a saber, una variedad chaqueñaⁱ. (o de la macro-región chaqueña), en la que se evidencia mayor contacto con otras lenguas originarias (toba y wichí, por ejemplo), y una variedad santafesina, con menor vitalidad que la anterior. Estas dos variedades se diferencian fundamentalmente por rasgos fonológicos.

En lo que respecta específicamente a la problemática central de este artículo, se reconocen, como antecedentes para el estudio de los nombres y las nominalizaciones en mocoví, los trabajos de Grondona (1998), Gualdieri (1998) y AUTOR (2009). En Grondona (1998) se distinguen dos tipos de raíces nominales: libres y ligadas. Se propone que las raíces ligadas no tienen independencia sintáctica y deben estar precedidas por un proclítico posesivo o uno absoluto (por ejemplo, términos de parentesco, partes del cuerpo y objetos hechos por el hombre). En cambio, las raíces libres son las que pueden ocurrir con independencia sintáctica, sin ningún marcador posesivo o absoluto (generalmente, animales, elementos de la naturaleza, préstamos y referencias a entidades humanas como hombre o mujer). Por otra parte, Gualdieri analiza distintos procesos

morfológicos que permiten derivar nombres. En sus escritos de 1998 y 2003, distingue una serie de sufijos que derivan nombres a partir de bases verbales, y una serie de sufijos que permiten derivar nombres de bases nominales. En AUTOR (2009) se analizan con mayor detalle las nominalizaciones eventivas y resultativas; y en AUTOR (2015a; 2015b) las nominalizaciones de instrumento.

En AUTOR (2009) se estudian puntualmente las nominalizaciones que se generan por derivación de raíces nominales y verbales con morfemas nominalizadores particulares. En este sentido, se sostiene que hay morfemas nominalizadores que permiten generar lecturas eventiva y resultativa. El morfema *-ek* (masculino) y *-a* (femenino) generan nominalizaciones resultativas; y, el morfema *-agak*, eventivas; ambas nominalizaciones, a partir de raíces verbales. Se asume como casos derivados, dado que las nominalizaciones presentan más material morfológico que los verbos correspondientes. Concretamente, se analizan algunas características de las nominalizaciones eventivas, esto es: (i) presentan flexión pronominal obligatoria correferente con el agente del verbo base; (ii) hacen posible referir directamente al evento o proceso; y parecen tener restringida la posición de sujeto oracional; (iii) no pueden saturar la posición de argumento interno de verbos transitivos que suponen un complemento con el rol temático tema, y no pueden ser complementos de construcciones existenciales dado que no presentan usos predicativos. Con respecto a las nominalizaciones resultativas, se sostiene que: (i) pueden pluralizarse; (ii) si están acompañadas de otro nominal, se establece concordancia de género y número entre el resultativo y el nominal-objeto tema (excepto cuando hay presencia de cuantificador); (iii) el posesivo se comporta como complemento, ya que está ligado a una posición en la estructura léxico conceptual del nombre. En este sentido, AUTOR postula que las nominalizaciones resultativas heredan la estructura argumental de los verbos de los que derivan. Esto permite concluir que tanto las resultativas como las eventivas presentan estructura argumental y cuentan con un argumento externo agentivo. Se destaca, además, que el morfema */-agak/* focaliza la atención en el desarrollo del proceso mismo, nominalizando acciones y estados; mientras que el morfema */-ek/* hace hincapié en el resultado de ese proceso derivando nombres que refieren a argumentos verbales. Entonces,

las formas eventivas aceptan modificadores de manera, mientras que las resultativas habilitan modificadores de objeto. Además, las nominalizaciones resultativas implican, en su estructura interna, estructuras eventivas que conducen a un cambio de estado, suponen afectación. Esto explica la mala formación de los resultativos derivados de bases inergativas sin alternancia transitiva. Finalmente, se postula que las nominalizaciones resultativas seleccionan como base verbos con dos posiciones argumentales (o bases inergativas que presentan alternancia transitiva); presentan un argumento interno tema afectado cuya aparición junto al núcleo nominal es opcional, y presenta un argumento externo agentivo de realización obligatoria que se ensambla con la base mediante un prefijo posesivo correferente con el argumento externo del verbo base de la derivación.

En AUTOR (2015b) se estudia la causatividad como un universal semántico translingüístico que se vale de distintos fenómenos. Se distinguen diferentes tipos de construcciones causativas: léxicas, morfológicas y analíticas; y se diferencia la causación directa (causa agentiva y causado afectado) de la indirecta (dos participantes agentivos y dos eventos). El estudio de la causación en estas distintas dimensiones permite analizar fenómenos como las nominalizaciones, en tanto éstas derivan de bases verbales. En este sentido, analiza la morfología nominal resultativa (a diferencia de la eventiva) como implicada en la semántica causativa, y también trabaja con nominalizaciones instrumentales. AUTOR sostiene que las nominalizaciones instrumentales son nombres que se derivan de raíces verbales no-estativas mediante el sufijo *-gat* para el género masculino y *-gate* para el femenino (*-gat-e*). Retoma a Gualdieri (1998) para proponer que los instrumentos son instancias de iniciadores semánticos codificados frecuentemente por causantes (iniciadores típicos).

Por último aquí, en AUTOR (2015a) se estudia la alternancia, en la realización sintáctica de la estructura argumental, como indicador de la relación sistemática que existe entre el léxico y la sintaxis. Sostiene que la alternancia verbal comprende las distintas asociaciones que se pueden generar entre las funciones semánticas de los argumentos exigidos por el verbo y, además, sus funciones sintácticas. En este sentido, distingue cinco tipos de alternancias en el dominio verbal del mocoví: (i) alternancias causativas, entre las

que está (a) la alternancia transitiva-causativa de cambio locativo y (b) la alternancia incoativa-causativa; (ii) alternancia antipasiva; (iii) alternancia de tema implícito y alternancia resultativa; (iv) alternancia sujeto/adjunto entre las que se encuentra la (a) alternancia sujeto/instrumento y (b) sujeto/causa; y, por último, la (v) alternancia oblicuo/aplicativo. Si bien se centra en el estudio de las alternancias verbales en mocoví, en (iii) se observa el fenómeno de las nominalizaciones resultativas. Dentro de este tipo de alternancia, se propone que las nominalizaciones resultativas heredan la estructura argumental de los verbos de los que derivan y se muestran las pruebas que sostienen esta afirmación.

Los sufijos que derivan nombres a partir de bases nominales no recibieron la misma atención que los casos anteriores. Al momento sólo se dispone de una breve descripción (Gualdieri, 1998) en la que se listan seis sufijos de este tipo: *-lad*; *-ki*; *-wa*; *-le/-lek*; *-se/ -sek*; *-ik*; *-sat*.

La preocupación central aquí es delimitar la categoría ‘nombre’ en la gramática del mocoví. Interesa discutir la semántica nominal, atendiendo al fenómeno de la delimitación de clases. Para ello nos centramos en las particularidades morfológicas de los nombres y las nominalizaciones, y proponemos un análisis que atiende al comportamiento de esta categoría en interfaz con la sintaxis y la morfología.

Entre las cuestiones teóricas relevantes que este trabajo propone se encuentran las siguientes: (1) cómo está organizada la gramática de esta lengua particular; (2) cuáles son los rasgos disponibles para la generación de nominalizaciones; (3) cuáles son las restricciones que se le presentan; y, (4) cuál es su productividad.

Para atender a estos objetivos, describimos las características centrales de las nominalizaciones; revisamos los contextos morfológicos y sintácticos en las que aparecen, y las restricciones que se les imponen; analizamos especialmente las operaciones en las que participan y aquellas por las cuales atraviesan; y, describimos la semántica de cada caso. Consideramos que este trabajo abre diversas posibilidades para discutir y reanalizar esta categoría de alta productividad en esta lengua.

En el apartado siguiente (§ 1) se detallan las consideraciones teóricas asumidas y las hipótesis esbozadas. En el apartado § 2 se explicita el marco metodológico de este trabajo. En el apartado § 3 describimos y discutimos los datos que nos permiten avanzar sobre las hipótesis de trabajo; se muestra la productividad de las construcciones nominales, sus rasgos morfológicos centrales, sus características y condicionamientos sintácticos, y se discute respecto de algunas barreras intercategoriales que a primera vista podrían parecer lábiles. Por último, en el apartado § 4 exponemos las conclusiones.

1. Marco teórico

Las tesis doctorales de Gualdieri (1998), Grondona (1998) y AUTOR (2009), junto con la tesis de maestría de Juárez (2013) y la tesina de licenciatura de AUTOR (2016) son las sistematizaciones más controladas con las que se cuenta. Cabe aclarar que Gualdieri (1998), Grondona (1998) y Juárez (2013) analizan la variedad chaqueña de la lengua, mientras que los trabajos de AUTOR y AUTOR se enfocan en la variedad santafesina.

El nombre es una categoría plenamente productiva en esta lengua ya que aparece involucrado en diferentes fenómenos, muchos de los cuales suelen estar asociados tradicionalmente, en las lenguas del mundo, a otras categorías. Entre los estudios previos sobre la lengua no se cuenta con análisis de alto alcance que hayan focalizado específicamente en el fenómeno de las nominalizaciones, tanto las que derivan de bases verbales como las que derivan de bases no verbales. No obstante esto, cabe destacar que la tesis de Gualdieri (1998) reconoce una serie de sufijos derivativos que permiten la generación de distintos tipos de nominalizaciones. Mientras que en AUTOR (2009) se analizan con mayor detalle las nominalizaciones eventivas y resultativas; y en AUTOR (2015a; 2015b) las nominalizaciones de instrumento. Sobre esta problemática avanza concretamente el trabajo de AUTOR (en desarrollo). Los nombres funcionan en la gramática como argumentos o núcleos de argumentos. En mocoví, también cumplen la función de predicados en construcciones ecuativas que no presentan cópula expresa. Esta característica, al margen de otras peculiaridades morfosintácticas, parece indicar que, en

ciertas lenguas, la distinción ‘universal’ nombre/verbo no puede ser claramente establecida. Son miembros de la clase de los nombres aquellas palabras que cargan especificaciones, en la morfología y/o en la sintaxis, para número, género/clase y definitud. La categoría de Caso, típicamente atribuida a los nombres, no es marcada en ellos, sino en el núcleo (el verbo, para los Casos nucleares; el nombre poseído, en las construcciones genitivas).

A diferencia de los verbos, los nombres presentan, en mocoví, una distinción tripartita de número expresado morfológicamente: singular, dual/paucal y plural/colectivo. El género femenino/masculino es marcado morfosintácticamente por afijos de clase, por la concordancia en los clasificadores nominales y por sufijos exclusivamente de género. Las clases nominales son marcadas ya sea por sufijos, que expresan otras funciones además de clase, o por los ítems analizados como clasificadores nominales. Éstos también contribuyen en la especificación de definitud.

En esta propuesta, se consideran los aportes de la Morfología Distribuida (MD) ya que desde este enfoque se piensa a las raíces como elementos que ingresan a la sintaxis sin especificación categorial, lo cual permite postular que éstas pueden combinarse con diferentes categorizadores en distintos contextos. Así, la MD permite un análisis alternativo de los datos para avanzar en el análisis de los nombres y nominalizaciones.

Investigaciones previas han estudiado diversas problemáticas vinculadas con la gramática de esta lengua. Estas investigaciones permiten poder postular hipótesis descriptivas y explicativas respecto del funcionamiento de esta gramática particular. En la presente propuesta, se busca describir las particularidades morfológicas de los nombres y las nominalizaciones a partir de cómo se comportan en interfaz con la sintaxis y la morfología. En función de esto, se busca analizar los rasgos disponibles en el inventario de la gramática del mocoví para la generación de los nombres en la lengua.

Este análisis permitirá, por un lado, revisar los postulados y afirmaciones básicos sobre los nombres y las nominalizaciones en mocoví desarrollados en los trabajos previos sobre la lengua (*cfr.* introducción); y, por otro, profundizar en la explicación de algunos fenómenos morfosintácticos de la formación de palabras en mocoví. Así se pretende definir

algunas líneas de análisis a partir del trabajo de datos de la lengua mocoví, que implican reconsiderar la funcionalidad de las raíces no categorizadas ('significados-R').

Se trabaja recuperando los supuestos de la MD, según la cual, existe un único sistema generativo para formar palabras. Esta postura contrasta con las teorías lexicalistas, según las cuales existen dos componentes diferentes en la gramática: uno para crear palabras (el léxico) y otro para crear frases y oraciones (la sintaxis). Al considerar que las palabras también son objetos complejos, cuya formación obedece a las reglas de la sintaxis, la MD considera que la gramática de las lenguas no cuentan con un componente 'léxico', pues tanto las palabras como las frases y oraciones se forman por las mismas operaciones: 'ensamble' y 'movimiento'. Así, se postula la existencia de una interfaz transparente entre sintaxis y morfología, siendo el mismo componente (la sintaxis) el que deriva todos los objetos complejos.

Desde esta teoría, se asume que la sintaxis manipula dos tipos de unidades: los morfemas funcionales, por un lado, y las raíces, por el otro. En el primer caso, estos elementos están compuestos por rasgos *symsem* (sintáctico-semántico), pero no poseen contenido fonológico, ya que están sujetos a inserción tardía. Una particularidad de la teoría es que incluye como morfemas funcionales a los categorizadores, esto es, a aquellos núcleos funcionales que proveen las categorías léxicas, tales como *n*, *v*, *a*. De esta forma, la distinción entre morfemas flexivos y derivativos pierde valor en la MD, ya que ambos tipos de morfemas se conciben como funcionales. Las raíces, por su parte, son miembros de la clase abierta del vocabulario, y se asumen como carentes de especificación categorial. En la MD se reconocen diferentes hipótesis en relación al contenido de las raíces, ya que en algunos casos se asume que presentan contenido fonológico y propiedades semánticas inherentes, denominadas 'significados-R' (*cf.* Embick 2015), mientras que en otros se considera que no poseen ninguno de estos contenidos sino que se encuentran identificadas mediante índices (Harley, 2014). En este trabajo, se asume la primera postura ya que permite explicar ciertas interacciones que ocurren entre las representaciones léxico-semánticas de las raíces y los categorizadores que las seleccionan.

Así, desde la MD se asume que una raíz ingresa a la sintaxis sin especificación categorial. En relación con este aspecto, se propone la denominada “asunción de categorización”, según la cual las raíces no pueden aparecer desnudas por lo que son categorizadas en estructuras sintácticas por núcleos funcionales definidores de categoría. Entonces, desde este enfoque, ciertas proyecciones funcionales son las encargadas de categorizar a las raíces. Las palabras tradicionalmente consideradas simples se asumen como estructuras complejas, en las que el morfema categorizador no contiene material fonológico.

2. Marco metodológico

Para esta investigación se consideran datos de las dos variedades de la lengua, las variedades chaqueña y santafesina; si bien predominan los correspondientes a esta última variedad. Se consideraron, además, los datos de la bibliografía sistemática básica disponible sobre la lengua, esto es, las reconstrucciones gramaticales de las tesis de Gualdieri (1998), Grondona (1998), AUTOR (2009), Juárez (2013), AUTOR (2016); los glosarios de Bucca (1979) y Buckwalter y Ruiz (2000) y el diccionario de Buckwalter y Buckwalter (2004).

Esta muestra se completó con una serie de textos libres orales y registros de campo constituidos por aproximadamente 4500 entradas sintagmáticas, producto de elicitaciones directas y contextualizadas mediante la proyección de imágenes, todo ello grabado en las comunidades de *ialek lavá* (Colonia Dolores, departamento San Justo), *Tilala* (en la localidad de Marcelino Escalada, departamento San Justo) *La Thee Palma* (Berna, departamento General Obligado) y *Com Caiá* (Barrio Comunal de Recreo, departamento La Capital) en periodos discontinuos desde el año 2007 hasta el año 2018 y en visitas esporádicas entre 2004 y 2006.

En la sección siguiente se presentan y analizan los datos. Dicha presentación se organiza de la siguiente manera: en una primera instancia, se describe la estructura morfológica de los nombres y nominalizaciones de la lengua; en una segunda instancia, y en relación a la naturaleza categorial de los nombres en mocoví, se trabajan las semejanzas

y diferencias morfosintácticas entre esta clase de palabra, por un lado, y los adjetivos y verbos de la lengua, por el otro.

3. Datos y discusión

Antes de presentar los datos que permiten la mostración y discusión del problema, cabe destacar algunas de las particulares de la lengua observada, a fin de lograr una mejor comprensión de los fenómenos analizados.

La lengua mocoví presenta el orden no marcado AVO para las oraciones simples de dos argumentos y la alternancia SV y VS para el caso de las oraciones monoargumentales. Es una lengua que marca el núcleo; es flexiva, no admite raíces verbales libres y no presenta morfología temporal marcada en el verbo. La operación sintáctica de ensamble es altamente productiva, a través de ella se logran construcciones atributivas y ecuativas sin la mediación de otros elementos, ni léxicos, ni gramaticales. Presenta un sistema de determinantes (también denominados clasificadores y demostrativos) que además de su valor funcional pueden aportar información temporal, configuracional y espacial. Cuenta con un sistema de adposiciones, pseudo-aplicativos y aplicativos que aportan la información de trayectoria, lugar y orientación.

3.1. Estructura morfológica

3.1.1. Nombres

Los nombres en mocoví pueden ser raíces libres o ligadas. Las primeras pueden ocurrir por sí mismas sin ningún marcador posesivo o absoluto, mientras que las ligadas marcan, al menos, posesión. Se distingue la posesión alienable de la inalienable según el grado de asociación entre el poseedor y el poseído. En función de esta relación, Grondona (1998) establece tres clases de nombres: Clase I (nombres que necesitan estar marcados por la posesión, aun cuando esta sea desconocida, caso en el que se marca con el prefijo *n-*);

Clase II (nombres que pueden ser poseídos y que, en dicho caso, además de la marca propia de posesión, también prefijan *n-*); Clase III (nombres que nunca son poseídos).

En cuanto a la marcación de género gramatical, algunos nombres presentan género inherente. No obstante, el género se marca en la mayoría de los adjetivos, que presentan concordancia con el nombre al que especifican. Con respecto al número, los nombres pueden presentar marcas de singular (caso por defecto), paucal o plural.

Para AUTOR (2009), entre los nombres simples se cuentan especialmente (i) nombre de plantas y de animales, dado que para marcar su posesión se requiere del marcador de clase “animal” *-lo*, marca que soporta la posesión; y (ii) nombres relacionados con fenómenos u objetos de la naturaleza y con los momentos del día. Grondona (1998) y Gualdieri (1998) cuentan los términos que no establecen parentesco y refieren a personas.

(1) *tfiko l-afil-aga firaiyo*

CUANT 3POS-brillo-NMZ luna

‘¡Cuánto que brilla la luna!’

(2) *i-lo piog*

1POS-MC perro

‘mi perro’

Respecto de los condicionamientos sintácticos, no se advierten diferencias en cuanto a la disposición de los nombres y las nominalizaciones.

3.1.2. Nominalizaciones

El mocoví dispone de diferentes sufijos para derivar nominalizaciones a partir de bases de categorías diversas. Consideramos que los sufijos reconocidos por Gualdieri (1998), constituyen dos grupos de diferente grado de productividad.ⁱⁱ A continuación organizamos la presentación de los casos en función de las bases de derivación.

3.1.2.1. Nombres denominales

Derivar nombres a partir de bases nominales resulta ser la posibilidad menos productiva. Para el caso del sufijo *-sat*, esto responde a las bases altamente especificadas que requiere; derivan colectivos de base con semántica vegetal (3). Por otro lado, se distinguen dos morfemas con significado locativo, uno: *-lad* (4), cuya semántica es “lugar plano y elevado”; y, *-ki* (5), “lugar cerrado”. Ahora bien, en la mayoría de los casos, estos nominalizadores no se ensamblan directamente a las bases verbales sino que previamente requieren material morfológico de nominalización. Esta categorización se logra mediante el sufijo *-aga-* (6).

(3) *xuan r-not-lek na akapi-sat*

Juan 3SG-saltar-APL DET gramilla-PL

‘Juan saltó sobre el yuyal.’

(4) *qaʔgan-aga-lad*

sentar-NMZ-NMZ

‘asiento’

(5) *s-taqa-lek na lere ke-na n-apagain-aga-ki*

1-hablar-APL DET papel OBL-DET IND-enseñar-NMZ-NMZ

‘Yo leo el libro en la escuela.’

(6) *ve n-oʔom-aga*

EX POS-√frío-NMZ

‘Hace frío.’

Consideramos que este afijo, *-aga*, que es altamente productivo en esta gramática, aporta rasgos categoriales [+ nombre] pero no dispone de ningún contenido semántico asociado. En tal sentido, la gramática del mocoví parece disponer de rasgos puramente sintácticos que posibilitan la generación productiva de, en este caso, nombres complejos. Al respecto, esta característica se evidencia también con numerosas raíces sub-especificadas.

3.1.2.2. Nombres deadjetivales

Es posible derivar nombres a partir de bases adjetivales, de hecho el tipo semántico color no presenta formas nominales simples, mientras que sí se registran casos de formas derivadas a partir de adjetivos, esto mediante el, ya mencionado, sufijo *-aga*.

(7) a. *l-tok-aga*

b. *l-kola-aga*

3POS-rojo-NMZ

3POS-azul-NMZ

‘su rojo’

‘su azul’

Los casos de adjetivos simples parecen corresponder a los que expresan color. Por esta razón, no resulta posible determinar nombres deadjetivales correspondientes a este campo semántico. No obstante, no se descarta la posibilidad de algunos casos marginales referentes a propiedades físicas. Se cita aquí el caso de (8).

(8) *l-tim-aga*

3POS-amargo-NMZ

‘su amargor’

3.1.2.3. Nombres deverbales

La derivación de nombres a partir de raíces verbales es también muy productiva y, para el caso, se logra mediante distintos agregados morfológicos.

Nuevamente atendemos al sufijo *-aga*, el cual se presenta en nombres derivados de raíces verbales intransitivas. El sufijo nominalizador se adjunta, aquí, a las raíces verbales $\surd nogo$, $\surd afi\beta i$ y $\surd sa\acute{c}$. Los nombres resultantes presentan, en los dos primeros casos, el prefijo de posesión *n-* (el cual se inserta, a nuestro juicio, ante todo contexto subespecificado). En (10), en cambio, el prefijo está especificado para la primera persona singular.

(9) a. *n-nogo-aga*

b. *n-afi\beta i-aga*

IND-transpirar-NMZ

‘el sudor’

IND-secar-NMZ

‘la sequía’

(10) *i-saʎ-aga*

IPOS-pesar-NMZ

‘mi peso’

El sufijo *-aga* permite expresar nombres vinculados con el evento denotado por la base verbal (se nombran los procesos: “sudar”, “secar” y “pesar”). En los tres casos presentados se trata de verbos de tipo intransitivo; es más, basándonos en las pruebas morfosintácticas de causativización morfológica, nos arriesgamos a decir, inacusativo, por lo que, en estos casos, el sufijo nominalizador se combina con raíces verbales no agentivas.ⁱⁱⁱ Una prueba de ello es la selección pronominal de estas raíces, así como la selección del morfema causativizador.

(11) a. *r-afibi-ta lava* b. *ni r-ahasa i-afibi-gat na laʎva*
3-secar-DUR tierra DET sol 3A-secar-CAU DET tierra
‘La tierra está seca.’ ‘El sol secó la tierra.’

En mocoví, para la tercera persona la prefijación de la vibrante simple indica intransitividad (11.a), mientras que la prefijación de la vocal cerrada anterior no redondeada marca agentividad plena (11.b). La morfología de causatividad requerida en (11.b) presenta a la inacusativa como forma básica. Sobre esta estructura argumental se deriva el nominal.

A la alta productividad de *-aga*, se suman cuatro morfemas que permiten generar nombres con diferencias semántica bien marcadas: *-agak*, para nombres eventivos; *-ek*, para nombres resultativos; *-gat*, para nombres instrumentales; y, *-ag*, para nombres agentivos.

El afijo *-agak* (12) es un sufijo nominalizador eventivo (AUTOR, 2009) que deriva formas equivalentes a los infinitivos de las lenguas románicas, pero con marcas pronominales de posesión correferentes con el sujeto del verbo base del que deriva (*cfr.*

Introducción). Cabe considerar aquí que las raíces verbales no pueden aparecer libres en mocoví, requieren obligatoriamente de, al menos, la marca de persona gramatical.

(12) *na leviye i-ve i-asot-ta-agak*

DET música 3-EX 1POS-bailar-DUR-NMZ

‘La música me hace bailar. (Lit. La música causa mi bailar.)’

En (12) la nominalización satura una posición argumental habilitada por la construcción causativa factitiva. El existencial (*ve*), verbo léxico especificado, lexicaliza la causa para promover un argumento externo, a la vez que se ensambla con el nombre deverbal eventivo que satura la posición de argumento interno en el que la marca de posesión recupera el sujeto causado (primera persona, en este caso).

En cuanto al morfema *-ek*, éste permite la generación de nombres que hacen referencia a un resultado u objeto típico de acción y, al igual que en el caso de los nombres eventivos, presentan marcación morfológica de posesión correferencial con el sujeto del verbo base, tal como muestra la gramaticalidad de (13) y la agramaticalidad de (14).

(13) *xuan_i i-okatfaa so i_j-owen-ek*

Juan 3-robar DET 1POS-trabajar-NMZ

‘Juan robó mi trabajo.’

(14) * *maria_i r_i-eβose na i_j-eβol-ek*

María 3-cocinar DET 1POS-cocinar-NMZ

‘María cocina mi comida. (Lit.: María cocina mi comida cocinada por mí.)’

Las construcciones resultativas en esta lengua devienen nominalizaciones de objeto. Por otro lado, la nominalización de instrumental mediante *-gat* se logra a partir de una raíz verbal transitiva antipasivizada (15), complejo que hospeda la materialización de los rasgos nominales.

(15) a. *n-aaʔ-gan-gat-e*

b. *l-kijo-gan-gat*

IND-pinchar-ANTP-NMZ-F

‘tenedor’

3POS -lavar-ANTP-NMZ.M

‘su jabón (de él/ella)’

La marca de nominalización instrumental es isomórfica a la marcación de causativa morfológica. Esto no es extraño en las lenguas del mundo, un instrumento que causa un evento se puede materializar en la sintaxis mediante un sintagma oblicuo y mediante un sujeto (Levin, 1993). Para este último caso se requiere de nominalizaciones instrumentales como las de (15). Esto es, nominalizaciones capaces de saturar posiciones argumentales y de insertarse en posiciones nucleares en el dominio nominal. Nótese que para la buena formación de estos casos, se requiere de la prefijación de marcas de posesión que, a diferencia de lo acontecido con los nominales resultativos y eventivos, no involucran rasgos [+ agentivos].

Por último, entonces, entre los nombres deverbales se encuentra también el caso del nominalizador agentivo, el cual, valiéndose del afijo *-ag* (16), deriva nombres que hacen referencia al agente de la acción expresada en el verbo.

(16) *n-emeen-a-gan-ag*

IND-vender-VE-ANTP-NMZ.M

‘vendedor’

Las nominalizaciones agentivas presentan la misma estructura que las de instrumento. Se ensamblan a bases verbales transitivas, luego reciben rasgos de antipasiva, reduciendo así la estructura argumental de la raíz, para por último hospedar morfología nominal agentiva. La prefijación de posesión indefinida, resulta ser una operación constante en las nominalizaciones. Con una mínima excepción de nombres simples, semánticamente restringidos, el resto de los nombres y nominalizaciones de la lengua presentan marcas de posesión con diferentes rasgos asociados.

3.2. Naturaleza categorial

A fin de determinar el estatuto categorial de las formas disponibles en esta gramática particular, cabe describir sucintamente las particularidades morfológicas de los nombres en relación con los adjetivos y los verbos. En esta lengua los nombres presentan comportamientos morfológicos y sintácticos que los acercan a los adjetivos y a los verbos. Sin embargo, también se reconocen diferentes características que los distinguen. A continuación se detallan las semejanzas y las diferencias más relevantes.

3.2.1. Nombres o adjetivos

Ambas categorías pueden constituirse como palabras monomorfemáticas (17); y, pueden alojar sufijos flexivos isomórficos para codificar género y número (18). Se reconoce para ambas categorías el sufijo de género masculino *-k*, el sufijo de paucal masculino *-qa* y el sufijo de plural *-ipi*.

- | | | |
|--|---|--|
| (17) a. <i>ra^hasa</i>
‘sol’ | b. <i>tok</i>
‘rojo’ | |
| (18) a. <i>l-iale-k</i>
3POS-hijo-M
‘su hijo’ | b. <i>l-iale-qa</i>
3POS-hijo-PC.M
‘sus hijos’ | c. <i>l-iale-qa-ipi</i>
3POS-hijo-PC.M-PL
‘sus hijos’ |
| (19) a. <i>l-aya-aga-ai-k</i>
3POS-feo-NMZ-M
‘feo’ | b. <i>l-aya-aga-qa</i>
3POS-feo-NMZ-PC.M
‘feos’ | c. <i>l-aya-aga-qa-ipi</i>
3POS-feo-NMZ-PC.M-PL
‘feos’ |

Las dos categorías pueden hospedar un morfema de diminutivo, productivo, amalgamado con marca de género (20) y con el mismo valor semántico.

- | | |
|---|---|
| (20) a. <i>pioq-oki</i>
perro-DIM.M
‘perrito’ | b. <i>l-aya-aga-ai-k-oki</i>
3POS-feo-NMZ-ADJ-M-DIM.M
‘feito’ |
|---|---|

Asimismo, ambas pueden funcionar como predicados primarios (21), en dicho caso denotan propiedades de las entidades a las que modifican:

- | | | |
|--|-------------------|------------------|
| (21) <i>qonok</i> | <i>l-tiβi-aga</i> | <i>l-tim-aga</i> |
| POS.comida | 3POS-salado-NMZ | 3POS-amargo-NMZ |
| ‘Nuestra comida está salada y amarga.’ | | |

- (22) *ni i-atee nagan-aga-rai*
 DET IPOS-madre bueno-NMZ-ADJ.F
 ‘Mi madre es buena.’

Si se advierte que en la gramática de esta lengua no se dispone de formas verbales copulativas que permitan generar estructuras predicativas primarias, entonces, es importante considerar que las construcciones del tipo [N + N], [N + Cuant + N] y [N + A] implican necesariamente una función predicativa respecto del nombre al que acompañan. Así, en (21) los nombres *litiβiaga* (“salada”) y *litimaga* (“amarga”) predicán sobre el nombre *qonok* (“comida”). A su vez, en (22), el adjetivo *naganagarai* (“buena”) predica sobre el nombre *iatee* (“mi.madre”).

Ahora bien, hemos puesto de manifiesto las características que acercan estas dos formas categoriales. No obstante esto, ambas categorías presentan diferencias en cuanto a los tipos semánticos que denotan y a sus comportamientos morfológicos y sintácticos. A continuación, se recuperan estas distinciones, análisis que permitirá mostrar que el nombre es una categoría que, a diferencia del adjetivo, reviste mayor productividad en esta lengua.

Si se atiende a la semántica de las construcciones, y siguiendo a Baker (2004), el nombre es la única clase de palabra que puede designar a una misma entidad con referencia constante, en este sentido, es la única categoría que posee criterio de identidad. Sólo los nombres pueden constituirse en expresiones referenciales. Por lo tanto, el nombre, a diferencia del adjetivo, puede ocupar posiciones argumentales (*cf.* los casos de 3.1.2).

En mocoví, es posible reconocer que el nombre es la categoría que, por un lado, denota entidades tales como animales, objetos, elementos de la naturaleza, etc., cuya referencia puede perdurar a lo largo del tiempo (es decir, suponen referencia tanto constante como variable) (23); mientras que además tiene la posibilidad de denotar algunos de los tipos semánticos tradicionalmente asociados, en otras lenguas, a los adjetivos (Dixon, 1982) (24).

- (23) *ra^hasa komak-ai-k*
 sol grande-ADJ-M
 ‘El sol es grande.’

- (24) a. *iqolaga* (‘su azul’) color

- b. *kogo* ('vejez') edad
- c. *naganaga* ('bondad') valor
- d. *letisaga* ('renguera') propensión física
- e. *netonaga* ('alegría') propensión humana

Si bien pueden reconocerse adjetivos que denotan estos conceptos en la lengua, el nombre resulta una clase muy productiva con la cual pueden expresarse estos tipos semánticos. Así, para expresar propiedades transitorias una estrategia muy productiva en la lengua es recurrir a construcciones existenciales del tipo [N+Ex+N]:

- (25) *xuan ve l-file*
 Juan EX POS-suciedad
 'Juan está sucio.'

En este caso el existencial permite expresar una relación de posesión entre un sintagma poseedor ("Juan") y uno poseído ("su.suciedad"). Este tipo de estructura permite expresar estados transitorios. En contraste, las formas adjetivas en posición predicativa habilitan lecturas vinculadas con propiedades inherentes de las entidades a las que modifican:

- (26) *jim file-aga-ai-k*
 PRO1 suciedad-ADJ-M
 'Yo soy sucio.'

Las construcciones del tipo [N+Ex+N] son seleccionadas por los hablantes para expresar propiedades transitorias mientras que las construcciones [N+Adj] permiten manifestar propiedades inherentes de los individuos sobre los que predicen.

En cuanto a la codificación numérica, esta puede manifestarse morfológicamente sólo en el nombre, sólo en el determinante o bien en ambos elementos. En cambio el adjetivo puede, o no, flexionar en número para concordar con el nombre al que modifica. Sin embargo, en ningún caso puede ser el único elemento dentro del sintagma que codifique la información numérica. Así, el nombre se diferencia del adjetivo además, por poder ser el único elemento que soporta las marcas flexivas de número dentro del sintagma determinante.

Las formas adjetivas pueden ser recategorizadas en nombres si son seleccionadas por determinantes, lo cual les permite ocupar posiciones argumentales (27). En cambio, no pueden sufrir este tipo de recategorización si aparecen en sintagmas escuetos.

(27) a. *marina ø-kofi-ta-gat* **na** **tok**

Marina 3-gustar-DUR-CAU DET rojo

‘A Marina le gusta el rojo.’

b. **na* *pioq* *ve* *l-βer-aga-ai-k*

DET perro EX 3-negro-NMZ-ADJ-M

El perro existe negro.

En este sentido, y siguiendo a Baker (2004: 97), sólo los sintagmas nominales pueden aparecer con determinantes que marquen distinciones del tipo definido-indefinido. Por este motivo, el contexto de determinante coerciona la conversión de la categoría adjetivo en un nombre.

3.2.2. Nombres o verbos

Atendiendo a la delimitación entre nombres y verbos, se destaca que mientras que los nombres, tal como se mostró, constituyen palabras simples, los verbos se materializan siempre con estructura interna compleja. En todos los casos, los verbos están marcados con, al menos, información pronominal. Sumado a ello, nombres y verbos en mocoví alojan morfología de persona y de número; los verbos no marcan género; y, hasta donde sabemos, ninguno de los dos casos marca gramaticalmente el tiempo. Sí alojan morfología de diminutivo, combinación altamente productiva para el caso de los nombres, y muy restringida para el caso de los verbos.^{iv}

Anteriormente se describieron las nominalizaciones de objeto afectado (nominalizaciones resultativas) en las que la marca de posesión prefijada a las nominalizaciones indica el sujeto agentivo de la construcción, razón por la cual, por

ejemplo, las construcciones argumentales con rasgos [- animado] constituyen una restricción para su combinación. Esta marca es la única indicación del sujeto en las construcciones resultativas.

En cuanto a las similitudes formales, también se observan ciertas nominalizaciones deverbales (no analizadas más arriba) que aparecen, en las oraciones, como predicado principal. Es el caso de las nominalizaciones de sujeto afectado, fenómeno muy poco productivo. En estas construcciones de sujeto afectado, el sujeto agente se expresa mediante un sintagma oblicuo.

(28) *i-aman-ek na nai*

1-gustar-NMZ DET pescado

‘Me gusta (comer) pescado.’

(29) *ni l-amagaski i-aval-ek ke xuan*

DET 3POS-camisa 1-prestar-NMZ OBL Juan

‘Esta camisa me prestó Juan.’

Ahora bien, en relación al contexto de distribución sintáctica, las nominalizaciones de objeto afectado (resultativas), siempre serán núcleo de un sintagma nominal y nunca aparecerán como predicado principal en una oración simple. Aquí, el nombre indicará el producto de la acción expresada por la base verbal transitiva, a la vez que el sujeto original está presente en la flexión de persona. A diferencia de ello, en las nominalizaciones de sujeto afectado, marginales en esta gramática y también derivadas de bases verbales eventivas, el sujeto se expresa mediante las marcas de genitivo, pero aquí, no se constituye un sintagma nominal canónico sino que el verbo base de la nominalización deverbal cumple el papel de verbo principal en la oración. Ahora bien, dichas marcas de genitivo, evidencia de la herencia argumental en las nominalizaciones resultativas, no pueden ser interpretadas en estos casos de sujeto afectado como rasgo [+ agentivo]. La baja productividad de la construcción dificulta el trabajo en campo, lo que impacta en la elucidación del fenómeno.

Por último entonces, las formas derivadas mediante el afijo *-aga* resultan productivas también en la combinación con el verbo existencial para generar predicaciones de tipo secundarias. Estas asociaciones conllevan un alto valor predicativo y, en ellas, el verbo existencial parece funcionar más como una marca lexicalizada para habilitar la predicación, que como un verbo pleno.

(30) *xuan ve l-tok-aga l-afik*
 Juan EX 3POS-rojo-NMZ 3POS-rostro
 ‘Juan se ruborizó. (Lit.: Juan hay rojo de su rostro.)’

Aquí, el nominal *letuaga* (“su rojo”) se genera sobre la raíz adjetiva *tok*, a la que se ensambla el nominalizador *-aga*; esto habilita la prefijación al nominal, de la marca de genitivo de tercera persona. Es esta construcción, entonces, la que, junto al verbo existencial como soporte, permite conseguir la semántica incoativa.

CONCLUSIONES

En este trabajo, se propuso un análisis de la categoría ‘nombre’ en la gramática del mocoví teniendo en cuenta las particularidades morfológicas y sintácticas que presenta en esta lengua. En función de este objetivo, se describió la organización de su gramática, la operatividad de los rasgos disponibles para generar nominalizaciones y las restricciones morfológicas y sintácticas que manifiestan los nombres, y que los diferencian de los adjetivos y los verbos de la lengua. En cuanto a los rasgos disponibles en el inventario de la gramática, se pudo reconocer que el mocoví parece disponer de rasgos puramente sintácticos que posibilitan la generación productiva de nombres complejos, como ser, aquellos derivados por el sufijo *-aga-*. A su vez, se identificaron rasgos semánticos asociados a diferentes sufijos nominalizadores, tales como: locación, semántica vegetal, eventividad, resultado, instrumento y agentividad.

Con respecto a la generación de nominalizaciones, se reconocieron pocos casos de nombres derivados de adjetivos, los cuales se generan principalmente a partir de raíces adjetivas que expresan color. A su vez, se reconocieron diferentes sufijos que derivan

nombres a partir de verbos. En cada caso, se delimitaron las especificaciones semánticas de cada sufijo, las cuales condicionan sus contextos de inserción, esto es, determinan las bases con las cuales pueden combinarse.

En cuanto a la delimitación categorial del nombre dentro de la gramática, si bien hay zonas difusas entre los fenómenos analizados, la evidencia morfológica y sintáctica a favor de la diferenciación de la categoría nominal en relación con la verbal y adjetival, resulta contundente. Al respecto, en este trabajo se presentaron las semejanzas y diferencias entre el nombre y el adjetivo, por un lado y entre el nombre y el verbo, por el otro. En cuanto a las semejanzas entre el nombre y el adjetivo, se reconoció que ambas categorías pueden constituirse como palabras monomorfemáticas. Asimismo, pueden alojar sufijos flexivos isomórficos para codificar género y número. Las dos categorías pueden hospedar un morfema de diminutivo amalgamado con marca de género y con el mismo valor semántico. A su vez, ambas pueden funcionar como predicados primarios, en dicho caso denotan propiedades de las entidades a las que modifican. Se reconoció también que ambas categorías pueden codificar los tipos semánticos tradicionalmente asociados con los adjetivos (cfr. Dixon, 1982). Sin embargo, en este punto, se especificó que el nombre, a diferencia del adjetivo, expresa entidades cuya referencia perdura a lo largo del tiempo. En cuanto a las diferencias, se observó que sólo los nombres pueden ocupar posiciones argumentales. Sumado a esto, permiten expresar estados transitorios mientras que los adjetivos expresan propiedades inherentes de las entidades a las que modifican. Finalmente, se señaló que los nombres pueden ser los únicos elementos dentro del sintagma determinante que codifiquen información numérica, mientras que los adjetivos no presentan esa posibilidad.

En relación al nombre y al verbo, se observó que ambos pueden alojar morfología de persona y de número, pero sólo los nombres pueden marcar género. Hasta donde sabemos, ninguno de los dos casos marca gramaticalmente el tiempo. Otro aspecto que comparten es la posibilidad de alojar la marca de diminutivo, si bien con mucha mayor restricción para el caso de los verbos. Sumado a esto, se observó que mientras que los nombres pueden ser simples, los verbos siempre presentan una estructura compleja.

Asimismo, se reconoció que tanto el verbo como el nombre participan de construcciones predicativas. Se reconocieron dos casos para el nombre: en primer lugar, las nominalizaciones de sujeto afectado, en las cuales los nombres, al igual que los verbos, pueden funcionar como predicados principales en una oración simple; en segundo lugar, la construcción [Ex + N] es una estructura productiva que habilita predicación secundaria, y con la cual pueden lograrse predicaciones con semántica incoativa. Finalmente, se marcó y reconoció que en mocoví es posible mostrar con claridad casos de raíces no categorizadas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baker, M. (2004). Adjectives as neither nouns nor verbs. En *Lexical categories*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bucca, S. (1979). *Palabras y frases mocovíes de Colonia Dolores recopiladas en Colonia Dolores*. Gobernador Crespo. Santa Fe. Editada luego como: Palabras y frases mocovíes de Colonia Dolores. En *Cuadernos del Sur*, 14: 231-238. Bahía Blanca. (1981).
- Buckwalter, A. S. y Buckwalter, L. L. (Recop.). (2004). *Vocabulario Castellano-Guaycurú*. Formosa, Argentina: Equipo Menonita.
- Buckwalter, A. S. y Ruiz, R. (2000). *Mocoví. South American Indian Languages, Computer Database* (Intercontinental Dictionary Series, vol. 1). General Editor Mary Ritchie Key. Irvine: University of California, CD-ROM.
- Dixon, R. M.W. (1982). Where have all the adjectives gone? En Dixon, R. M. W. *Where have all the adjectives gone? And other essays in Semantic and Syntax*. Berlin: De Gruyter.
- Embick, D. (2015). *The Morpheme. A theoretical Introduction*. Berlín: De Gruyter Mouton.
- Grondona, V. M. (1998). *A Grammar of Mocovi*. Tesis de doctorado. University of Pittsburgh, Pittsburgh, Estados Unidos.
- Gualdieri, B. (1998). *Mocovi (Guaycuru) Fonología e morfossintaxe*, Tese de Doctorado. Universidade Estadual de Campinas, Campinas, Brasil.

Gualdieri, B. (2003). La palatalización en mocoví. Informe presentado para el proyecto *Endangered Languages – Endangered Peoples of Argentina*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires – Dept. of Linguistics, Max Planck Institute. Disponible en:

<http://dobes.caicyt.gov.ar/corpora/dobes/Chaco/Mocovi/Studies/Linguistics/Phonology/Annotations/clmocovifono2.pdf>

Harley, H. (2014). On the identity of roots. En *Theoretical Linguistics*, 40 (3-4), 225–276. DOI: <https://doi.org/10.1515/tl-2014-0010>. Berlín: De Gruyter.

Juárez, C. (2013). *Sistemas de alineación en el mocoví (guaycurú) hablado en Colonia Aborígen (Chaco, Argentina)*. Tesis de maestría. Universidad de Sonora, Sonora, México.

Levin, B. (1993). *English verb classes and alternations*, Chicago: University of Chicago Press.

Abreviaturas: 1: primera persona; 3: tercera persona; ADJ: adjetivo; ANTP: antipasiva; APL: aplicativo; CAU: causativo; DET: Determinante; DIM: diminutivo; DUR: durativo; EX: existencial; F: femenino; IND: indefinido; M: masculino; MC: marcador de clase; NMZ: nominalización; OBL: oblicuo; PC: paucal; PL: plural; POS: posesivo; SG: singular; VE: vocal epentética.

NOTAS

ⁱ Reconocemos que no puede, en principio, asumirse una única variedad chaqueña. No obstante, a fin de simplificar la exposición, nos referimos con este término a las posibles variedades (en estudio) de la lengua hablada en la región chaqueña.

ⁱⁱ En este análisis, no se consideran como morfemas nominales los casos *-le/-lek*; *-se/-sek*, reconocidos por Gualdieri (1998).

ⁱⁱⁱ Para profundizar respecto de la relación causativización morfológica diferenciada para inacusativos en mocoví, cfr. AUTOR 2015b.

^{iv} Las razones que restringen la presencia de la marca de diminutivo en las bases verbales son aún desconocidas, si bien probablemente se vinculen con la marcación aspectual de ciertos verbos eventivos.